

descaradamente Cribel, quien a su vejez y con la conciencia a cuestas dispuso que a su muerte sus testamentarios pagasen el sueldo a dichos soldados si aún estuvieran vivos, y si no vivieran que se le abonara a los descendientes. Es difícil saber qué misión fue la que llevó a mosén Enrique a Galicia, pero hubo de ser alguna de las acciones de represalia del ejército de Enrique II contra el gran foco legitimista que se hallaba en Galicia tras el fratricidio de Montiel. Las oportunidades para luchar en este reino se inauguran en el verano de 1369. Duguesclin, con sus castellanos y bretones, entra con facilidad en el territorio rebelde gallego ocupado por Fernando I de Portugal a quien Pedro I le había prometido su entrega, pero parece difícil que para entonces Cribel dispusiera de hombres a su servicio. Al año siguiente las pocas tropas extranjeras que quedaban en Castilla eran licenciadas, aunque aún hubo que combatir otra vez el foco petrista de Galicia hasta su pacificación provisional en el verano de 1371 y definitiva en torno a finales de año. La rebeldía se reproduce a mediados de 1372 con la entrada y alzamiento de Fernán Alonso de Zamora y Men Rodríguez de Sanabria en Viana del Bollo; pero los legitimistas de nuevo fueron contestados con rapidez y expulsados por el conde de Noreña. Otra ocasión de intervenir en Galicia la pudo tener Cribel en mayo de 1398, cuando Juan de Avis cruzó la frontera y los consejeros de Enrique III tuvieron que enviar tropas bajo el mando de Ruy López Dávalos.

En 1395 Enrique III le encomienda otras misiones, esta vez mejor documentadas, la más importante de las cuales se iniciará en el mes de enero. Es entonces cuando se otorga poderes a Enrique Cribel, a Garcí Méndez de Sotomayor, sobrino de doña Elvira, y a Martín Ruiz de Alarcón para ocupar en nombre del rey el marquesado de Villena y sus fortalezas. Al doctor Pedro Sánchez del Castillo y al canciller Juan Martínez les encarga el monarca la coordinación de las operaciones.<sup>11</sup> Se trataba de ocupar las plazas del territorio y embargar los bienes de toda autoridad señorial que se resistiera a la ocupación.

Cribel, Alarcón y Sotomayor formaban parte del mismo clan familiar, emparentados todos con los Villodre. Martín Ruiz era nieto de una Francisca Frenández de Villodre, Cribel, esposo de Elvira Sánchez de Villodre y Garcí

<sup>11</sup> La conquista del marquesado de Villena en 1395 ha sido ya tratada en diversas y cualificadas obras, entre las que destacamos la de RODRÍGUEZ LLOPIS, Miguel, y PRETEL MARÍN, Aurelio: *El señorío de Villena en el siglo XIV*, I.E.A., 1998, 287 p. Remitimos a ella no sólo por su reciente publicación, sino por su carácter de síntesis y sus alusiones a otros títulos que estudian el asunto. Aun así en esta obra a Garcí Méndez de Sotomayor se denomina por error Ruy Méndez de Sotomayor. (p. 239)